



De izquierda a derecha, retrato de Juan Baraja en su estudio, por Paula Yubero; imagen del proyecto Corviale, que inició en 2018 con las fotografías de la serie *Utopie abitative*, parte de un trabajo sobre los barrios italianos y la vivienda pública seleccionado por la Real Academia de España en Roma, y Florida Ave., 2022: "Hay otras américas, pero están en la calle Florida", viene a apuntar Juan Baraja con la serie sobre esta avenida que atraviesa el corazón de Washington D. C.

Fotógrafo desde que esta disciplina se cruzara en su primer curso como estudiante de Bellas Artes en la Universidad de Castilla-La Mancha, estudió allí dos años y medio, en los que se desarrolló técnicamente, para pasar después a la Universidad de Barcelona, donde se sintió crecer con profesores como Manuel Laguillo, Claudi Carreras y Enrique Carbó. Su formación culminaría con cuatro meses como erasmus en el Falmouth College of Arts y una beca Séneca en la Universidad Complutense de Madrid. Un lustro tras el que se inició una trayectoria profesional ya consolidada. "Aun así, uno no deja de formarse. Mirando el trabajo de otros, visitando exposiciones, viendo libros,

EL AUTOR

JUAN BARAJA

"BUSCO IR MÁS ALLÁ DE LA LUZ Y EL ESPACIO PARA LLEGAR A LA MANERA EN QUE PERCIBIMOS, SENTIMOS Y PROCESAMOS"

LA TRAYECTORIA DE ESTE FOTÓGRAFO ESTÁ AVALADA POR MÁS DE VEINTE PREMIOS Y OTRAS TANTAS EXPOSICIONES EN EUROPA Y AMÉRICA Y OBRA EN UNA VEINTENA DE COLECCIONES

Lucas Ferreira Hernández

pinturas, dibujos, películas. Buscas continuamente, sigues y sigues, y poco a poco vas siendo tú mismo, notando cómo defines un estilo propio", comenta el artista. Entre aquellos a

quienes ha mirado, Baraja destaca a referentes del fotoperiodismo como Candida Höffer y Thomas Struth. "Otras influencias vienen de artistas que, aparentemente tienen

poco que ver conmigo, como Wolfgang Tillmans, o pintores como Edward Hopper, por su tratamiento de la luz, y Vilhelm Hammershøi, sobre todo por sus interiores". Uno de sus primeros grandes proyectos, entre 2009 y 2012, fue *Catedrales*, en el que aplicó su conocimiento de la fotografía industrial a un escenario real, una cementera de Noblejas, localidad toledana en la que creció. Le interesaban los espacios industriales y la manera en que la luz entraba desde el techo en aquellas naves diáfnas y de altos muros. "La arquitectura siempre me ha llamado la atención porque implica lo que pretendo con mi fotografía,

captar el tiempo y permitir la observación. Otras temáticas exigen más rapidez, guiarse por la intuición, prisma que aplico en mis reportajes y retratos". Estos últimos surgieron durante una residencia artística en 2014 en Islandia. La realidad era distinta a la que había imaginado, el invierno no le permitía desplazarse, pero encontró una alternativa en los paisajes de Ólafsfjörður, en las personas que trabajaban en una procesadora de pescado y en las naturalezas muertas que esta le ofrecía. Algo similar le sucedió en 2017 cuando inició otra residencia, esta vez en la Real Academia de España en Roma.

"Recorriendo la periferia de la ciudad descubrí el edificio Corviale y comencé un proyecto en torno a él que sigue abierto y se ha ampliado a construcciones similares de otras ciudades representativas de esa época y estética". Se trata de complejos residenciales, concebidos originalmente en la década de los sesenta y construidos en los setenta, para dar alojamiento a los trabajadores que emigraban a las grandes urbes necesitadas de mano de obra.

COGNICIÓN Y EMOCIÓN

Trabajos concebidos siempre como un conjunto de imágenes que parten de una búsqueda previa y conforman un recorrido. Juan Baraja no toma

fotografías sueltas, sino que todas ellas se relacionan entre sí y conforman un *corpus* cuyo resultado es más que la suma de sus partes, algo que ejemplifica perfectamente la visión que ofreció en 2015 del último estudio en que trabajó Joan Miró, fruto de la residencia en Addaya Centre d'Art. "Busco ir más allá de la luz y el espacio para llegar a la manera en que lo vivimos, experimentamos y procesamos, algo que cada uno de nosotros realiza de manera diferente a los demás". Una síntesis de cognición y emoción que se puede ver en proyectos como el que realizó para la Fundación Cereales Antonio y Cínia, entre 2015 y 2017, documentando en sucesivos

viajes la materialidad de la construcción de un nuevo edificio y sus instalaciones. Imágenes que se pudieron ver en el repaso por toda su trayectoria que supuso la exposición *Contra todo lo que reluce: efectos del tiempo*, en el Museo ICO (ver *Descubrir el Arte*, núm. 282, p. 8), a la que siguió un nuevo proyecto, *Florida Ave.*, por encargo de Spain Arts & Culture, que se pudo ver en Washington hasta marzo de 2022. Un proyecto al que le cogió el relevo *Norlandia*, que realizó durante su estancia en Islandia, y que, bajo el mecenazgo de la Fundación RAC, se exhibió en Pontevedra, en la sede de esta institución gallega, hasta el pasado 28 de mayo. ■